

De los datos consignados en este cuadro, resulta que, la presión media anual á cero grados, es de 750'57 milímetros. La media barométrica 754'76 que corresponde al mes de Enero, está muy por encima de la media anual, fenómeno que se explica por la persistencia, durante este mes, de los vientos del Oeste (Seré) que, con su sequedad, hicieron que del día 18 al 26 la columna barométrica oscilara muy cerca de los 759 milímetros. Con la media barométrica del mes de Marzo, que es de 747'35 milímetros sucede lo contrario que con la anterior, pues es la que está más por bajo de la media anual. Según los datos que tengo á la vista, también durante este mes predominaron los vientos del Oeste, y esto me dice que, puesto que no ascendió por encima de la normal la media barométrica del mes de Marzo, alguna causa se opuso seguramente á que, la sequedad propia de dichos vientos, hiciera sus efectos como los hizo en el mes de Enero. ¿Y cual es esa causa? No lo puedo asegurar, porqué—y es una viva lástima—en las observaciones metereológicas que publican *El Diario* y *Lo Somatent* no se dice una palabra sobre una cosa tan importante, para el estudio del clima de nuestra ciudad, como es la fuerza de los vientos; pero me inclino á creer que, dicha causa, no es otra que la fuerza con que el viento sopló durante dicho mes, viiendo en mi ayuda la fama de ventoso de que goza este mes de Marzo.

En cuanto á las temperaturas, se observa que, si se atiende á las temperaturas máximas, el mes más frío del año 1901 ha sido el próximo pasado Diciembre; pero si se atiende á la temperatura mínima, el mes más frío fué el mes de Febrero. Explicase esto, teniendo en cuenta que durante el mes de Febrero, á más de registrarse el día más frío del año, que fué el día 16 en que el termómetro marcó 5 grados bajo

cero, hubo otros doce días en que la columna termométrica se mantuvo á cero y bajo cero, mientras que, las temperaturas máximas alcanzaron valores elevadísimos; y que, al contrario, en el mes de Diciembre, tan solo tres días la temperatura es inferior á cero grados y aún muy poco inferior, y las temperaturas máximas se mantuvieron muy bajas. Es decir que, en el mes de Febrero la diferencia entre las temperaturas máxima y mínima de cada día es muy grande, tan grande que, hay días como el día 27 en que, mientras la primera llega á los 23 grados sobre cero, la segunda descende á 1 grado bajo cero, cosa que no ha sucedido en el mes de Diciembre, en el cual, las diferencias entre las máximas y mínimas de temperatura han sido muy pequeñas. Dicho de otro modo: el frío, durante el mes de Diciembre ha sido más seguido, más sostenido, más continuo que en el mes de Febrero; pero ha sido también menos intenso.

Otra cosa digna de notarse también, en cuanto á temperaturas, es que la máxima al sol en el mes de Julio sea bastante inferior á la del mes de Junio, al paso que la máxima á la sombra y la mínima son superiores á las que corresponden á dicho mes de Junio. Es esto debido, á mi ver, al período lluvioso, el mayor del año, que comprende los cuatro últimos días del mes de Julio, y durante el cual, cayeron 114 milímetros de agua.

Por lo que respecta á la lluvia, no hay duda que puede asegurarse que el año 1901 ha sido un buen año. El total de agua caída se eleva á 518'25 milímetros, lo cual requiere decir que, si el agua de las lluvias, en vez de filtrarse, se hubiese ido depositando en la superficie de la tierra formando una capa líquida, esa capa tendría un espesor de 518'25 milímetros, ó sea, un poco más de medio metro.

A. Porta Pallisé.



RESÚM DEL ANY LITERARI Á CATALUNYA

No tracto pas d'ofèrir á mos amables llegidors, un estudi crítich del moviment literari de Catalunya en l'any que acaba de finir. Pera ferho, 'm mancan las dots intellectuals que tal índole de treballs recareix, y encare que aixís no fos, encare que reunigués las condicions necessarias, me mancaría espay, puig que no bastaría pas tot lo present nombre. No tracto mes que de fer un resúm, una especie de catálech de las obras catalanas que tinch noticia s'han publicat durant l'any 1901 á Catalunya, convensut de que aixó bastará pera fer remarcar la importancia de nostra literatura regional y pera deixar patentment demos-

trat lo que en nostre patria's treballa, intel·lectualment parlant.

Las obras poéticas que tinch noticia s'han publicat en lo prop passat any, son las següents: «Lo cant dels mesos» de Victor Catalá; «Idilis» (llibre segón) de Apeles Mestres; «Cosas meas» de R. Suriñach Senties; «Ayres del Montseny» de Mossen Jacinto Verdaguer; «Curtas y mes curtas» de Joseph Plana y Doria; «Nova primavera» de Manel de Montoliu; «Humorísticas» de Anton Ribera y Castells; «Cuatre monólechs» de Victor Catalá; «Ventfjols de Guilleria» de Anton Busquets y Punset; «Cants del cor» de Joseph Guardiola y Bonet; «Catalonia» de Joan Umbert; «La Barricada» de J. Serra y Constansó (Jep de Jespús); «Enfilall» de Joseph Duró y Gi-

li: «Garba literaria» de Joan Durán y Vila; «Faulas d'Isob» traducció directe del grech y en vers per Joseph Alcoverro y Carós.

En resúm, trobém que s'han publicat 15 llibres de poesías, y no es solsament notable la importancia del número, sino que es molt digne de tindre en compte que, la majoria dels quinze autors son tots joves que per primer cop se llesan á oferir sos fruits á la crítica. No m'extendré esposant las consideracions que, tal detall, se presta á fer en pro de la época esplendorosa que atravessa nostra literatura, puig crech que, un fet de tal naturalesa, no necessita pas demostracions pera fer remarcar la seva importancia.

De llibres literaris en prosa recordo los següents: «El cantor del Ideal» y «Lo plor de l'Auba» abdós d'en Felip Cortiella; «Els sots feréstechs» de Raimond Casellas; «Monólechs» de Apeles Mestres; «Tinta perduda» de Santiago Boy.

Poch s'ha produhit en lo género narratiu durant lo passat any, com se pot veurer per lo curt nombre d'obras de tal género publicadas, pero la falta de cantitat, está recompensada per la qualitat de las mateixas.

Encara que solsament s'haguessin publicat los «Sots feréstechs», d'en Raimond Casellas, n'hi hauria prou pera demostrar que el género que ab tant éxit venen conrehuant en Narcís Oller, en Pin y Soler, D.^a Dolors Moncerdá y de Maciá y tants altres notables escriptors que, ab sas produccions, han dat tants jorns de gloria á nostra literatura, no decau gens ni gota.

En Raimond Casellas, que sols era conegut en lo mon de las llettras, com un notable crítich d'art, ha revelat en la seva obra que es un gran narrador, que es un grant literat.

«Los Sots feréstechs» es, pera mí, un llibre que ell sol basta pera fonamentar una literatura.

Aquells sots ferestechs, aquells viaranys ombrívols y ferotges, aquells clotadas que may enllumena'l sol, que tapa sempre la boyra com si volgués amagar als ulls indiscrets aquells llochs de misteri, de melangiosa y trista poesia com trist es lo cel que las entolda, han sigut descrits ab tanta veritat per la ploma d'en Casellas, que encisa y corprén produhint profunda emoció.

«Los Sots ferestechs» es una joya de nostra literatura, pero una joya d'aquellas quin brill enlluherna y may s'entela.

També crech de justícia parlar del jove Felip Cortiella que en una sola anyada ens ha ofert dos hermosos volums d'afiligranada prosa.

En Cortiella es un jove enamorat de la vida, de la Naturalesa, ab ideas modernas, idealisadas

per la seva ánima de poeta y tot aixó es lo que's veu en sas dos obras «El cantor del Ideal» y «Lo plor de l'Auba».

Abdós están pulcrament escritas y sentidas y ellas revelan en lo senyor Cortiella tot un escriptor, y fan naixer confiansas de que molt pot esperar-se d'ell.

Además s' han publicat las següents obras: «Anuari catalá» d'en Joan Umbert; «Lo pot petit ó'l llibre dels perquès» de Joan Martí y Trenchs; «Rondalles catalanes» (Biblioteca de don Joan Batlle) «Gramática etimológica catalana» de Mossen Marian Gandía; «Diccionari de barbarismes introduhits en la llengua catalana» d'Anton Careta; «Banyes de mar.—Breviari del banyista» del metje Pere Manaut; «Nous datos sobre'l célebre bandoler Perot Rocaguinarda» de Mossen Ramon Corbella; «Gramática catalana» de Joseph Poal y Jofresa, y «Justificació del regionalisme» de Claudi Omar y Barrera.

Además també s'ha publicat una hermosa traducció directe dels «Salms de David», deguda al nostre paysá Dr. Tomás Sucona y de quina obra s'en ocupá extensament en las planas de aquesta REVISTA nostre coloborador don Joaquím Borrás y de March.

Sent, com es, lo teatre una de las brancas principals de tota literatura, crech necessari ocupar-me de las obras que tinch noticia han sigut estrenadas durant lo passat any y ab molt més motiu, quant, actualment, lo teatre es la branca del arbre de nostre literatura que treu més ufanosa brostada y com á prova sols cal recordar la grant empresa portada á cap durant lo passat any d'instaurar un teatre lírich verament catalá. No cal pas senyalar la importancia d'aquesta empresa perque ben manifesta és. Sols detallaré la fetxa en que s'inaugurá lo «Teatre lírich catalá» ja que creyém es una fetxa que deu senyalar-se en los anals de nostra literatura, y las obras que s'estrenaren.

Lo «Teatre lírich catalá» s'inaugurá lo día 12 de Janer, essent las obras representadas y estrenadas en sa totalitat las següents: «Las Caramellas» y «La reyna del cor» de l'Ignaci Iglesias; «Colometa la jitana» de l'Emili Vilanova; «Cors joves» y «La nit de Nadal» de J. M. Jordá; «La Rosons» y «Picarol» de l'Apeles Mestres; «La adoració dels pastors» de Jacinto Verdaguer; «Trista Aubada» de Folch y Torres; «Lo llop pastor» de Marquina; «L'Aligot» de J. Capdevila; «L'alegría que passa» y «Cigales y formigues» de Santiago Rusiñol.

Cert es que l'éxit no coroná en absolut tant perillosa empresa, pero hem de convindre y'ns en

hem de felicitar de que avuy tenim un teatre líric propiament nostre ja que las obras estrenadas de l'Apeles Mestres y en Santiago Rusiñol son prou pera sagellarlo y son fonament prou solit pera'l teatre líric catalá.

Ab valiosísimas produccions s'ha enriquit també la nostra escena. Entre ellas recordém en lo género dramátich: «El desheredat» d'en Bordas y Estragués; «La gent de vidre» y «Riu avall» d'en Manel Rovira y Serra; «Por!» d'en Modest Urgell; «La gent del ordre» d'en Jacinto Capella; «Carn pel llop» d'en Colomer y Fors; «Els primers frets» de l'Ignaci Iglesias; Arran de terra» d'en Guimerá; «Lo Compte l'Arnau» d'en Frederich Soler; «La Cogula» de M. Folch y Torres; «Els encarrilats» de Joan Torrendell; «Llibertat!» d'en Rusiñol, y «Senyors de paper» d'en Pompeu Janer.

De entre totas ellas devém fer especial menció de «Els encarrilats» d'en Torrendell y de «Llibertat!» d'en Rusiñol, ja que son dos obras que marcan nova orientació al nostre teatre y l'*encarrilant*, imitant la frase del senyor Torrendell, pel camí del verdader art.

Entre las obras estrenadas de caracter cómic recordém: «Goig sense alegría» de Campderrós; «Mal de dona» de Argila y Font; «L'enredayre» de Bordas; «Un burro carregat d'or» d'en Francisco Llenas; «La societat del bon apreçí ó'l ball de la punyalada» de Got y Anguera; «Lluyta de cacichs ó las eleccions de regidors» de Ramón Vidales; «Un marit modelo» de Nogué y Roca, y «Toalla Friné» de J. M. Pous.

Ab tot lo dit, n'hi ha prou pera demostrar que lo passat any ha sigut altament profitós pera nostra literatura patria, pera patentisar que á Catalunya 's treballa ab for alé y per si tot lo dit no bastés creyém oportú senyalar que per tots los

indrets de Catalunya s'han celebrat certámens literaris: á Lleyda, Berga, Barcelona, San Feliu de Guixols. La Bisbal, Sarriá, Camprodon, Sans, Sant Andreu de Palomar y en una infinitat de pobles mes que no recordo; y que, durant l'any, han aparegut un sens fi de novas revistas periódicas entre las que recordém «Fullas de roure» de Cardedeu; «Gerunda» de Gerona; «Lo Catalanista» de Sabadell; «Panadés nou» de Vilafranca; «La Veu de la Guillería» de Sant Hilari; «Revista de Bibliografía catalana» de Barcelona; «Sans nou» de Sans; «El Federalista» de Barcelona; «Gent Jove» de Tarragona; «El Sarrianés» de Sarriá, y «Auba» de Barcelona.

Vet aquí fet á correccuyta lo balans del any. Com he dit al comensament, no m'entretindré en consideracions y'm limitaré dihent: ha sigut bona anyada, la cullita abundosa y'l terror queda molt ben assahonat pera tornar á donar bona cullita en l'any que avuy comensém.

No vull acabar aquesta Crónica, sens abans dedicar un humil recort á aquells homes que, durant l'any, han desaparegut del mon dels vius pera anar á reposar la pau eterna y que tant de bé han prestat á la seva patria. Aquets son: en Victor Balaguer, lo fecont escriptor; en Artur Osona, l'intrépit excursionista; en Joseph Serra y Campdelacreu, l'inspirat poeta, y en Francisco Maspons y Labrós entusiasta folk-lorista.

També crech uu deber fer figurar en aquesta llista lo nom del honorable Pí y Margall, ja que encar que poch li degui nostra literatura regional molt té que agrahirli Catalunya.

Descansin en pau los plorats patricis, que sos noms, ha quedat ja gravats, no sols en lo cor de tots los catalans, sino en lo llibre de la historia.

Pere Cavallé.

LA CONSTRUCCIÓN EN REUS

AÑO DE 1901

Desgraciadamente la construcción, en esta ciudad, durante el año que fine, ha ido disminuyendo, siguiendo el curso iniciado hace más de diez años. Es realmente alarmante la depreciación de las fincas urbanas de esta ciudad, tanto que, á no haber un pronto remedio, vamos á ver convertida nuestra ciudad en una población de un orden muy secundario. No quiere decir esto que, durante el año que va á terminar, no se haya edificado en Reus; no es eso, pero la construcción ha quedado reducida dentro de unos límites muy estrechos, mejor dicho, no ha na-

cido aquella del bien estar general de la población; no; ha nacido única y exclusivamente del bien estar de dos ó más individuos, que no tienen la desgracia de seguir el curso corriente de la ciudad de Reus.

Las causas de la decadencia general de esta ciudad, son varias. La situación de Barcelona á cien kilómetros de esta ciudad, no hay duda que es una poderosa causa de la decadencia de Reus, pues allí se van concentrando todos los negocios, y servicios, en perjuicio de las poblaciones de segundo orden que como Reus, se ha de concretar á su propia fuerza.

La facilidad del transporte por ferrocarril, que favorece la concentración de mercancías en urbes im-